

Tema 12

Ética y valores de una política democrática del agua

Somos Agua

Carlos Mora / Martha Montero

Reflexión inicial

Desde nuestra particular visión y con el interés de aportar contenido de valor hacia la creación de una Nueva Cultura Mexicana del Agua, consideramos que otros temas de los que están desarrollando los grupos de trabajo, inciden de forma directa en el ámbito de políticas en torno al agua; democráticas éstas, con la base de que se refieren a hechos de un país donde prevalecen premisas de vida democrática (pormenores al respecto tienen discusión en la esfera de la política).

Ahondar en la responsabilidad del Estado en la materia; poner en perspectiva el impulso de magnas obras hidráulicas versus los derechos y afectaciones de las poblaciones colindantes con afluentes que se trastocan; analizar la valoración económica del agua; contar con un panorama claro de las singularidades de las aguas transfronterizas; atender los lineamientos de acceso a la información en el tema; tomar en cuenta cómo se ha desarrollado la gestión de aguas en sus diferentes vertientes; son, entre otros puntos, elementos que deben contemplarse de forma integral rumbo al establecimiento de una política democrática del agua en México.

Antes de establecer que el agua es para todos -en cantidades suficientes y en calidad óptima-, tanto como un derecho humano inalienable como por la iniciativa de ley universal que promueve actualmente la organización internacional Green Cross, conviene definir de forma conjunta cuál es la visión del agua que deseamos generar y/o reivindicar.Cuál es la propuesta concreta que como Organización Civil, va a

promover la Alianza Mexicana por una Nueva Cultura del Agua... cuáles los valores y la ética de esta Nueva Cultura del Agua...

Este punto de partida es importante y coyuntural, porque sólo trascendiendo los paradigmas convencionales podremos constituirnos como una Asociación que aporte, y lo que es aún más importante, que logre cambios de conciencia y actitud en las personas. Si esto no acontece, no será nunca suficiente un cuerpo de leyes para satisfacer las necesidades de cuidado y preservación que requiere el líquido.

Punto de partida

¿Qué es el agua? Hoy sabemos con certeza que la fórmula H₂O es un convencionalismo, porque el agua es tan diversa como las tierras con las que convive, tanto por sus características físicas como por las culturas que de ella emanan -como musas de imaginarios, preceptos idóneos de vida, o por los aportes no deseables que a ella llegan (restos de fármacos o de productos de limpieza, por ejemplo). Se sabe ahora que no existe una sola forma de agua, sino infinitas variaciones o, tal vez, adaptaciones. Pero mucho antes de que la ciencia moderna hubiera descubierto estas peculiaridades, ya las culturas ancestrales afirmaban que el agua es un ser vivo y que es preciso comportarse con ella con el mayor respeto.

En torno a esto, un dato valioso que requiere de difusión precisa es la *memoria del agua*... Tanto para sanar -ya que esta cualidad es la base de la medicina homeopática-, como por la certeza de que todo lo que en ella vertamos tarde o temprano regresara a nuestro cuerpo. Algunos científicos han aventurado, incluso, la hipótesis de que acaso el agua pueda registrar en su estructura toda la memoria de la vida sobre la Tierra.

Jacques Cousteau tenía una frase entrañable: "el agua de mar de mis células reacciona recordándome que soy mar..."; igual que el célebre biólogo Claude Bernard: "cuando el hombre salió del mar, se llevó el océano consigo".

Toda la vida, en efecto, no es sino agua organizada y el ser humano, desposeído del agua, se reduciría a unos pocos kilogramos de sales minerales. Como todos los seres estamos hechos de agua, ésta nos conecta con nuestro pasado, con todos los procesos de creación y con el secreto mismo de la vida en el Universo.

Propuesta a considerar

Somos Agua, y en la medida que lo reconozcamos y lo interioricemos, nuestro esquema de valores hacia el vital líquido cambiará: si permitimos que se ensucien los ríos nosotros nos ensuciamos; si los mantenemos limpios estamos cuidando a nuestro propio cuerpo, nuestro entorno, nuestra forma de vida...

Pero más allá de ser sólo un concepto, *Somos Agua* implica asumir una visión distinta, que tiene la posibilidad de proveer un ideario ético, o código de valores que atañen a las generaciones presentes y futuras:

- El agua en reposo es un espejo, nos sitúa frente a nuestra imagen y al reconocernos nos enfrenta con nuestra más auténtica conciencia. Conviene ofrecer a todos este retrato de sí mismos y de esta manera construir una identidad en estrecha relación con el agua.
- Somos seres humanos en tanto la naturaleza siga siendo nuestro primer entorno, lejos de ella perdemos identidad y esencia.

- Encaucemos la voluntad de vida hacia un humanismo de inspiración ambiental.
- Conformemos una humanidad inmersa en la sabiduría del planeta.
- Tengamos presentes los lenguajes del tiempo, la memoria del agua.
- Es un hecho que los dioses principales de las civilizaciones más desarrolladas de la antigüedad fueron seres del agua. La mirada del ser de agua, contemporáneo, puede tomar su fuerza de lo ancestral para dirigirse al futuro con la visión clara.
- La identidad acuática se conforma en la medida que reconocemos nuestro ser de agua.
- Los pueblos existen y desaparecen en función del agua. Se cambian cauces, se secan lagos y las costumbres se modifican, pero los principios básicos de existir van ligados de manera indisoluble a nuestro ser de agua.
- El agua es el tema que puede convocar a toda la humanidad a unir esfuerzos por un solo propósito.
- A partir de emociones y experiencias es posible comprender que el agua es esencial en todos los aspectos de la vida.
- Conviene que cada individuo oralice la importancia del vital líquido y su experiencia particular, para dar cabida al mensaje de que todos Somos Agua.

- El agua se encuentra en un estado de vulnerabilidad por lo que indiscutiblemente, debemos involucrarnos y contribuir al desarrollo más equitativo de estos recursos, para que en cada rincón habitado de la Tierra, exista y alcance el agua.
- Mediante la imaginación creativa y el arte sabemos que es posible visualizar el complejo estado del planeta como organismo y prever su futuro. Sólo de esta manera podremos construir un ser comprometido con su pasado y su porvenir.
- No hay futuro posible para una humanidad separada de la sabiduría y de la presencia del agua.
- Abogemos por una tecnología a favor de la naturaleza.
- Como en el agua clara aún lo distante es visible, nuestra visión de futuro hace comprensible el propósito final de una civilización en armonía con el medio ambiente. Está presente y es alcanzable.